

SECCIÓN TEMÁTICA

EL RIGOR Y EL ENCUADRE INTERNO

Alcira Mariam Alizade¹

“Es evidente que hemos dejado mucho por comprobar y por aclarar a una futura generación de observadores e investigadores, pero podemos consolarnos con la reflexión de que hemos trabajado honestamente y con vastas miras, allanado así caminos que habrán de ser recorridos por la investigación futura”.

S.Freud (1911)

Rigor y Encuadre

El término ‘encuadre interno’ ha empezado a circular en nuestra comunidad psicoanalítica. Al conceptualizarlo (Alizade 1996,1999,2002) me hice la siguiente pregunta:

¿El hincapié en el encuadre interno es en parte un comodín práctico para salir del paso al desmantelamiento del rigor del encuadre tradicional?

El encuadre interno constituye la parte íntima y esencial del marco de todo tratamiento. Consiste en un dispositivo de trabajo incorporado a la mente del analista y a la atmósfera de la sesión. Enumero a continuación algunos elementos claves del encuadre interno: la escucha con el tercer oído (Reik 1926), la transmisión de inconscientes, la observancia de la regla de asociación libre, de abstinencia, la atención flotante, el análisis del analista.

El vaivén entre encuadre externo e interno requiere ser examinado a la luz de la idea de rigor. Este término implica “Nimia y escrupulosa severidad. Último término a que pueden llegar las cosas. Propiedad y precisión²” Dejando de lado el aspecto

1. Miembro Titular de la Asociación Psicoanalítica Argentina. Ortiz de Ocampo 2561, 2º L, 1425, Bs. As. Tel. 541148040151. E-mail: alcira@cvtci.com.ar

2. Diccionario Enciclopédico Éxito, Ediciones Océano, Barcelona, España.

anquilosante del rigor (rigor mortis, rigidez, inmovilidad) el rigor sostiene los elementos *indispensables* en el ejercicio de nuestra praxis. Empero, la imprecisión, la indeterminación de los procesos psíquicos, los efectos psíquicos emanados del núcleo del inconsciente, la influencia de las nuevas teorías de campos disciplinarios afines y el paso del tiempo y de la historia agitan al psicoanálisis y le imprimen modificaciones, arrasan con el mito de los orígenes de un psicoanálisis siempre igual a sí mismo, invariante, atemporal.

Ha sido desmantelado el rigor para peligro de la autenticidad de nuestra disciplina? El rigor requiere de un marco ordenador constituido por una serie de invariantes definidas con precisión, propiedad y escrupulosidad. El encuadre externo ha constituido una suerte de propiedad universal, sostenedora del trabajo analítico.

El rigor constituye un eje que funciona como guía, arma un marco común entre colegas de distintas latitudes. El rigor requiere de cierta obediencia a un cierto reglamento. Esta condición indispensable no es suficiente. La natural desobediencia del inconsciente a las sujeciones formales hace difícil en ocasiones sostener el encuadre tradicional.

Anzieu (1990 pag.34) otorga una esencialidad imprescindible al encuadre externo cuando se pregunta el por qué de la forma de trabajo del análisis "Mi respuesta es que ese encuadre solo pudo ser inventado por Freud y confirmado por sus continuadores porque representa una homología con la estructura topográfica del aparato psíquico". Viñar (2002 p.21) distingue entre el ritual del proceso y el acto analítico. Es en el acto donde reside la eficacia y esencia de la intervención operativa y no así en la ritualidad de la frecuencia de las sesiones y otros parámetros fijos.

El tema del encuadre instala una controversia fructífera, incipiente y que pretende -tiempo e investigación mediante- sostener el mayor rigor.

Enumero a continuación algunos peligros potenciales subsumidos en el concepto de encuadre interno:

1- El todo vale y la consiguiente bastardización del psicoanálisis. La idea-comodín de un encuadre interno validaría cualquier forma de tratamiento bajo el nombre de psicoanálisis.

2- La facilitación de la sugestión en detrimento de la elaboración.

3- La pérdida de la función estable del encuadre externo como depositaria de ansiedades arcaicas (Bleger 1967).

4- La simplificación abusiva.

5- La pérdida de la dosis indispensable de rigor analítico.

Los Tiempos de Cambio

El encuadre tradicional se utiliza con menos frecuencia en los consultorios de los

psicoanalistas. La mirada simplificadora podrá alegar que se debe a obstáculos económicos o por demandas post-modernas de rapidez y superficialidad. El psicoanálisis en su ejercicio actual, muestra un deslizamiento hacia nuevos espacios y el atravesamiento de fronteras con otras disciplinas afines. No ha podido quedar fuera de la influencia de teorizaciones tales como el pensamiento complejo (Morin 1974), la teoría del caos (Hayles 1993) y el indeterminismo.

He escrito en 1999: "El psicoanálisis debe enfrentar una herida narcisista: su destotalización. Inserto en un campo de heterogeneidades, se descentra de su seguridad uniforme. La transformación narcisista sobre el objeto de estudio introduce relatividades y nos aproxima a nuevos paradigmas".

El rigor se transmuta en ética. Los encuadres desencuadrados del análisis-tipo no son encuadres aberrantes sino que instalan –incipientemente- nuevos tipos de interacción analítica.

El término 'frontera' empleado en el título del próximo congreso internacional expresa el interés por observar el desplazamiento geográfico (Alizade 2002) de un psicoanálisis moderno en movimiento, que no se sabe aún teorizado suficientemente en sus neocreaciones clínicas pero que insiste y persiste en el trabajo de las curas de las personas que padecen.

El psicoanálisis se repiensa en el marco interdisciplinario de la historia y de la cultura.

No se trata de la mera falta de pacientes-tipo que obedezcan como antaño al encuadre tradicional. Los analistas deben asumir su experiencia y rigor para dar cuenta de su clínica. No todos los pacientes se benefician siempre de largos análisis y en ocasiones un psicoanálisis clásico puede constituir una contraindicación.

¿Acaso no exigía Freud un tratamiento de prueba antes de indicar un psicoanálisis? ¿Dónde quedó el análisis freudiano de los comienzos, de seis meses a un año de duración, intenso y corto? Estas preguntas, en conjunción con muchas otras, son una invitación a incorporar rigor y actualidad en la nominación de las prácticas analíticas actuales.

Conceptos tales como preanálisis, tratamientos combinados, formas grupales, formas mixtas (análisis en diván dos veces por semana y una sesión semanal de psicodrama por ejemplo), psicoanálisis con baja frecuencia de sesiones, psicoanálisis sin diván, emergen con fuerza en el horizonte terapéutico. contemporáneo que no puede eludir la dimensión plural y la diversificación (Wainrib 2002).

Retomando la pregunta inicial, contesto hoy que el encuadre interno no es ningún comodín práctico. Constituye una encrucijada de complejidades que nos obligarán a investigar en los procesos de la cura, en la eficacia analítica y en la inclusión de 'lo nuevo' en nuestra praxis. El desmantelamiento del encuadre externo convencional es una realidad contemporánea que se presenta como hecho en sí y que plantea un desafío a la

teoría de la técnica psicoanalítica.

El psicoanálisis, en su trayectoria transformacional teoriza y genera nuevas formalizaciones. Fidelidad y transgresión, veneración e irreverencia se dan la mano y abren camino al futuro del psicoanálisis.

Descriptores: **ENCUADRE /**

Bibliografía

- ALIZADE, A. M. (1996). Mesa redonda «Pensando la clínica y la psicopatología actuales «Rev. Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados, N.22, pag 43 y descriptor de este concepto en la Comisión de Informática de dicha Escuela, julio 1997.
- ALIZADE, A. M. (1999). ‘El encuadre interno» revista Zona erógena No 41. Las Neurosis en la actualidad. Buenos Aires, 1999.
- ALIZADE, A. M. (1999). Realidad y Fantasía en el Psicoanálisis Contemporáneo” Rev. de Psicoanálisis.
- ALIZADE, A. M. (2002). “El encuadre interno: nuevas aportaciones”. Conferencia presentada en Paris en el marco del primer encuentro APA-SPP.
- ALIZADE, A. M. (2002). “La frontera como metáfora geográfica para pensar el psicoanálisis” Publicado on-line en el foro de debate APA-SPP.
- ANZIEU, D. (1990). “L´épiderme nomade et la peau psychique”, Paris, Ed. Apsygée, pag.34-35.
- BLEGER, J. (1967). «Psicoanálisis del encuadre psicoanalítico», cap.VI de Simbiosis y Ambigüedad, Buenos Aires, Editorial Paidós.
- FREUD, S. (1911). Contribución al Simposium sobre la Masturbación. OC BN T III:
- HAYLES,K. (1993). La Evolución del Caos. Gedisa, Barcelona, España. Cap.1.
- MORIN,E. (1974). Introduction à la pensée complexe. Paris, ESF éditeur.
- REIK, T (1926). « En el principio es el silencio» en El silencio en psicoanálisis, dirección J. D. Nasio, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1987
- VIÑAR, M. (2002). Psicoanalizar Hoy. Ediciones Trilce, Montevideo.
- WAINRIB, S. (2002). Comentario al trabajo on-line “El encuadre interno” en el ámbito del foro de discusión APA-SPP.